

Geógrafas pioneras: intrépidas y viajeras (siglo XVIII al XX)

Pioneer Geographers: Intrepid and Travelers (18th to 20th Century)

ASCENSION PADILLA BLANCO¹  0000-0001-9420-9136

MARIA TERESA AVILA MARTINEZ¹  0000-0002-0941-4619

¹ Universidad de Alicante. España.

Resumen

Una asignatura pendiente en nuestra disciplina es la de recuperar las aportaciones realizadas a la academia y a la sociedad de las geógrafas que permanecen en el olvido. En esta investigación, se visibiliza y rescata a aquellas que fueron pioneras en la Geografía y que, probablemente, fueron modelo y ejemplo para otras mujeres. Tras una intensa búsqueda de información, se han recuperado cuarenta y dos geógrafas de diferentes partes del mundo. Con sus nombres; año de nacimiento y defunción; país de origen; premios o pertenencia a asociaciones geográficas; aportaciones a la academia o a la sociedad; y lugares explorados, se ha elaborado una base de datos que ha permitido establecer relaciones entre sus biografías. Los resultados obtenidos de dicho análisis se han estructurado en cuatro apartados: estudiantes y docentes pioneras en Geografía, reconocimiento por sociedades geográficas, aportaciones científicas a la academia y sociedad, y lugares visitados analizados desde una perspectiva geográfica. Muy probablemente, no están todas las que fueron por lo que las autoras continuarán con la búsqueda para visibilizarlas y evitar que sean olvidadas.

Palabras clave: geografía; exploración geográfica; expedición científica; igualdad de género; geografía de las mujeres.

Fechas • Dates

Recibido: 2023.10.23
Aceptado: 2023.11.29
Publicado: 2023.12.12

Autor/a para correspondencia Corresponding Author

Ascension Padilla Blanco
ma.padilla@ua.es

Abstract

An ongoing concern in our discipline is to recover the contributions made to academia and society by women geographers who remain in oblivion. In this research, we have brought to light and rescued those who were trailblazers in Geography and who, probably, were models and examples for other women. After an intensive information search, forty-two women geographers from various parts of the world have been identified. With their names; year of birth and death; country of origin; awards or membership in geographical associations; contributions to academia or to society; and places explored, we have created a database that allows us to establish relationships between their biographies. The results obtained from this analysis have been structured in four sections: pioneering students and teachers in Geography, recognition by geographical societies, scientific contributions to academia and society, and places visited analyzed from a geographical perspective. Most probably, it is possible that not all of them are included, so the authors will continue their search to make them visible and prevent them from being forgotten.

Keywords: geography; geographical exploration; scientific expedition; gender equality; geography of women.

1. Introducción

La relación de las mujeres con la Geografía ha sido, en el mejor de los casos, complicada. Tanto es así que, si bien se puede rastrear una genealogía de geógrafos varones que se remonta hasta la Antigüedad, con importantes figuras como Heródoto, prácticamente resulta imposible citar el nombre de una pionera antes del siglo XIX. Esto no es casual sino, más bien, una consecuencia de la existencia, manifestación e institucionalización de un sistema basado en el dominio masculino sobre las mujeres que recibe el nombre de patriarcado (Lerner, 1990, p. 340-341). Los orígenes de esta desigualdad se remontan casi al nacimiento de las primeras entidades estatales y, aunque el sistema ha ido evolucionando a lo largo de los siglos, todavía hoy continúa vigente como se puede constatar en múltiples situaciones discriminatorias que abarcan problemas tales como la violencia de género, el techo de cristal, el matrimonio infantil o el acceso a la enseñanza (ONU Mujeres, 2022).

La invisibilización de las mujeres es también un hecho demostrado que se repite en diversos ámbitos de la sociedad y, de manera especial, en el científico donde se continúan perpetuando una serie de estereotipos y sesgos de género (Pessina-Itriago, 2017). Una de las múltiples acciones que se pueden realizar para acabar con esta situación es la de rescatar del olvido las genealogías femeninas, poniendo en valor la existencia de mujeres que, a pesar de tener todo en contra, lograron dedicarse a tareas y disciplinas que no eran consideradas propias de su sexo (Irigay, 1992, p. 13-14). De ahí que uno de nuestros principales objetivos sea realizar un breve recorrido por la biografía de estas geógrafas pioneras, reconociendo no solo su trabajo sino interpretándolo en su propio contexto histórico con una clara perspectiva de género. Con ello, pretendemos visibilizar las aportaciones que sus obras, viajes y experiencias hicieron a la Geografía, y cómo pudieron influir en otras mujeres que, como ellas, también querían romper con estereotipos sociales y científicos.

1.1. *Las mujeres no pueden, ni deben, ser geográficas*

Las palabras que dan título a este epígrafe forman parte de un poema inglés anónimo, publicado en la revista *Punch* en el verano de 1893, en el que el autor instaba a las mujeres a quedarse en

casa, “cuidando a los bebés y cosiendo camisas” (Robinson, 1992, p. 1). A pesar de que durante el siglo XIX se popularizó el ideal femenino del ángel del hogar, la asociación de las mujeres con el ámbito doméstico venía de tiempo atrás (Cantero-Rosales, 2007; Domosh & Seager, 2001; Franco-Rubio, 2018; Patmore, 1858). Por lo tanto, lo llamativo del poema mencionado no es lo que se decía o cómo se hacía sino la motivación del autor, es decir, por qué era necesario recordar que las mujeres debían permanecer en la esfera doméstica. Y, en este sentido, no es una coincidencia que fuese precisamente durante las últimas décadas del siglo XIX cuando se inició un debate feroz en el seno de la *Royal Geographical Society* (RSG) británica sobre si se debía o no admitir a mujeres entre sus miembros (Zelinsky, 1973; Madrell, 2011; Peake, 2017; Roche, 2016), llegando a referirse a ello como “the Lady Question” (Beel y McEwan, 1996, p. 295).

Sin embargo, otras sociedades, no sólo las geográficas, ya habían abierto sus puertas a finales del siglo. Ello fue posible por varias razones: los movimientos feministas y sufragistas, denominado “the third sex” por quienes se oponían a ellos; la presión de parte de la prensa que potenciaba la apertura al nuevo siglo y la desaparición de sociedades arcaicas; la población masculina que apoyaba la presencia femenina, bien por razones profesionales o reconocimiento de sus aportaciones, bien porque eran sus hermanas, mujeres o viudas de socios que les habían acompañado en sus viajes; y la puesta en valor de las publicaciones, material gráfico y actividades de divulgación. Uno de los grandes temores de los socios era que se pudiera producir una avalancha de mujeres y que se perdiera el carácter prístino de las sociedades geográficas. Nunca se dió este escenario, simplemente porque era imposible que tuviese lugar, teniendo en cuenta el reducido porcentaje de mujeres con estudios y con el respaldo de capital económico que le permitiera romper ese techo de cristal (Beel y McEwan, 1996).

Distintos factores que se dieron en la centuria decimonónica, como el abaratamiento de los transportes gracias a los avances de la Revolución Industrial o el trágico proceso de colonialismo europeo en buena parte del mundo, permitieron un aumento en el número de personas que pudieron viajar en el sentido amplio de la palabra. Herederas de la tradición ilustrada del *Grand Tour*¹ (Black, 1990; Heafford, 2021), muchas de estas personas de origen europeo y de clase media-alta, aprovecharon sus desplazamientos para documentarse de todo aquello que les llamaba su atención, convirtiéndose en verdaderas especialistas de disciplinas como la Historia, la Política, la Botánica, la Zoología o, en el caso que nos ocupa, la Geografía. En ocasiones, la formación con la que contaban no era reglada o académica estrictamente hablando, pero, no se debe olvidar que, al pertenecer a sectores acomodados, podían disfrutar de una educación esmerada en la que tenían acceso a recursos como bibliotecas especializadas o clases particulares de determinados expertos en la materia. Esta educación “informal” era especialmente relevante en el caso de las mujeres, reproduciéndose una situación que ya se daba en siglos anteriores.

Por tanto, si las mujeres de las clases privilegiadas ya fueron unas versadas, aunque desconocidas, viajeras durante el siglo XVIII, los avances tecnológicos de la siguiente centuria, así como los procesos mencionados, solo fomentaron una situación que ya venía desarrollándose desde décadas anteriores. Era cuestión de tiempo que estas damas con una amplia formación estudiaran el medio que las rodeaba siguiendo un método riguroso y científico. Pero considerarlas parte de la

1. Los viajes por Europa, *Grand Tour*, realizados por jóvenes aristócratas de ambos sexos desde el siglo XVII al XIX para ampliar el conocimiento del arte, cultura e historia produjeron también una amplia literatura de libros de viajes. Los países más visitados fueron Italia, Francia y Grecia. España fue objeto de interés tardío y no en su conjunto, existiendo testimonios centrados sobre todo en País Vasco, Andalucía y las islas Canarias (Ávila-Martínez, 2017, 2022; Barco-Cebrián, 2018; Fernández-Fraile, 2021; Marín-Eced, 2011; Peláez, 2019; Ruiz de Azúa, 2015). Un ejemplo de éstas fue Lady Elizabeth Holland (Reino Unido, 1771-1845), experta viajera europea de amplia formación, que mantuvo contacto con varias celebridades de la época, como el botánico español Antonio José Cavanilles (Ilchester, 1908, 1946).

Academia era algo que la mentalidad del momento ni siquiera contemplaba, de ahí los debates en el seno de la *Royal Geographical Society* y otros organismos estatales que, en realidad, no discutían la existencia de estas pioneras sino su incorporación a las instituciones. De hecho, el interés de la organización británica estaba basado, fundamentalmente, en un caso muy concreto como era el de la exploradora y naturalista Isabella Bird cuya prolífica obra había alcanzado ya un éxito indiscutible a finales de la centuria (Stoddart, 2011). Desde 1884 era, además, una de las fundadoras y miembro honorífico en 1890 de la *Royal Scottish Geographical Society* (Beel y McEwan, 1996), reconocimientos anteriores al de la sociedad británica.

Otra de las consecuencias de la marginación de las mujeres en el ámbito científico fue el auge de la literatura de viajes femenina experimentado durante esa centuria. Como afirma el profesor Egea-Fernández Montesinos, “la única manera de expresar su voluntad de ser sociólogas, antropólogas o historiadoras es a través de este discurso: el relato de viaje como único género con un acceso relativamente permitido” (2009, p.25). Por esta razón, muchas de las primeras geógrafas conocidas no desarrollaron ni publicaron sus investigaciones en los espacios tradicionales, sino que tuvieron que buscar alternativas y fue, precisamente, en el género de la literatura de viajes donde pudieron exponer sus trabajos.

Como se ha expuesto en párrafos anteriores, la cuestión de género estuvo muy presente en la biografía de las primeras mujeres que se dedicaron a la ciencia geográfica. La forma de desplazarse por el territorio, de experimentarlo, vivirlo, describirlo e interpretarlo estuvo muy condicionada por este hecho. Aunque muchas de ellas no renunciaban a su elegante aspecto, ni a tomar el té en tazas de porcelana (Morató, 2001, p. 21-22), los cambios en la vestimenta para pasar desapercibidas fueron relativamente frecuentes. Adaptar la vestimenta femenina a las costumbres del lugar que se visita, por ejemplo, sigue siendo una de las máximas que todavía hoy se suelen encontrar en las guías de viaje destinadas a las mujeres; al igual que sucede con estrategias para evitar las agresiones sexuales o, incluso, para conseguir acceso a productos de higiene femenina, cuestiones que, en el caso de los varones, ni siquiera se plantean (Ávila-Martínez, 2022, p. 129-131). Todo ello hace que, aunque escasas en número, la mera existencia de estas pioneras geógrafas supone todo un logro que, desde el presente, debemos reconocer y valorar.

1.2. Breve estado de la cuestión

Realizar un recorrido panorámico sobre las publicaciones y estudios relacionados con las figuras de las pioneras del viaje y la exploración resulta cuanto menos problemático desde el punto de vista académico. Ello se debe a que, incluso, las mujeres más conocidas y con una gran proyección editorial apenas han tenido trascendencia en el ámbito científico, no así en lo que hoy denominamos divulgación. El ejemplo que mejor ilustra esta situación es, quizá, la obra titulada *Cartas desde Estambul* de la noble británica Mary Wortley Montagu. Desde el momento de su aparición fue leída y ampliamente difundida entre los círculos ilustrados europeos, continuamente reeditada durante el siglo XIX y, sin embargo, hubo que esperar más de doscientos años para que apareciera la primera edición académica de su obra (Halsband, 1965).

Dentro de las antologías, bio-bibliografías y publicaciones recopilatorias que, desde el siglo pasado, han tratado sobre la historia de los viajes y exploraciones, la presencia de las mujeres ha resultado prácticamente anecdótica. En la compilación realizada por los historiadores Benassar (1998) sobre viajeros francófonos que visitaron la península ibérica entre los siglos XVI y XIX no aparece ni una sola mujer a pesar de que, ya entonces se conocían, al menos, dos nobles del siglo

XVII cuya obra había sido publicada previamente (García-Mercadal, 1952-1962). A esta corta lista habría que sumar la figura de la duquesa de Abrantes cuyo relato ha sido traducido al español en época muy reciente (Lafarga, 2016).

Misma situación se repite sistemáticamente en el caso de las exploradoras siendo paradigmático para los países hispanos la atención que se le ha dedicado a las “descubridoras” de América. La exposición organizada por el Museo Naval de Madrid en 2012 puso de relieve, sobre todo después de la publicación del monográfico *No fueron solos. Mujeres en la conquista y la colonización de América* (Sánchez-Fonnseca, 2015), toda una serie de estudios que se venían realizando con el objetivo de demostrar no solo la presencia de las mujeres en los primeros tiempos del descubrimiento sino su importante papel (García-Pérez, 2021; Guardia, 2012).

En el mundo académico de la Geografía destacan las publicaciones de Maria Dolors Garcia Ramon (1998, 2002 y 2016) centradas en el análisis de los libros de viajes de dos viajeras, Isabelle Eberhardt y Gertrude Bell y su papel en el proceso colonial del norte de África. El auge del movimiento feminista y la creación de centros de estudios especializados, primero en el ámbito anglosajón y, posteriormente, en España, ha propiciado en los últimos años la aparición de publicaciones colaborativas de gran rigurosidad como *Lúdicas y viajeras. Mujeres que se recrean en la Modernidad* (Fernández-Arrillaga, 2019). Al reciente interés académico se le suman las cada vez menos infrecuentes novedades editoriales destinadas al gran público que tienen como temática principal el redescubrimiento de viajeras y exploradoras en la historia (Morató, 2001 y 2006; Tejera, 2016 y 2018; García-Arrabal, 2021); así como un elevado número de blogs o entradas en webs recogidas en la bibliografía de esta investigación.

Pese a este auge, no existen publicaciones relativas exclusivamente a las geógrafas, refiriéndonos a aquellas mujeres que realizaron una aportación al mundo académico o a la sociedad con su obra científica en la que se describiera los lugares visitados y sus habitantes, o que ejercieron de docentes impartiendo Geografía en escuelas, institutos y/o universidades. En todas estas obras, se las incluye dentro del grupo de “viajeras” y “exploradoras” sin distinción. Aun así, se puede afirmar que empiezan a quedar atrás los años e, incluso, siglos de silencio a los que se han visto sometidas todas estas pioneras.

2. Metodología

El vaciado bibliográfico y la consulta de páginas web², así como blogs de divulgación científica, ha sido fundamental para encontrar a estas mujeres. Realmente, ha sido emocionante esta búsqueda por lo que ha supuesto en el descubrimiento de viajeras y exploradoras, desconocidas por las autoras hasta la fecha. El listado resultante es bastante numeroso y, aunque con unas vidas apasionantes y producción literaria y/o gráfica de gran interés, ha sido preciso aplicar unos criterios para discernir entre las que han sido consideradas como geógrafas y las que no.

Cuatro son los aspectos, no totalmente excluyentes, considerados para definir a nuestras pioneras protagonistas: tener estudios en Geografía o ejercer como docente en algún centro de educación impartiendo materias relacionadas con la disciplina; formar parte o haber recibido el reconocimiento por alguna sociedad geográfica; elaborar textos, dibujos y/o mapas con rigor científico

2. Una de las referencias más completas sobre la biografía de todas estas mujeres ha sido Wikipedia. Si bien es cierto que no se considera una fuente académicamente correcta, no podemos negar la importancia que ha tenido en la obtención de información para este trabajo puesto que, en muchas ocasiones, ha sido la única existente.

que traten aspectos sociales, políticos, medioambientales, entre otros; y realizar viajes a continentes y países considerados exóticos o prácticamente inexplorados.

Probablemente, algunas mujeres fueron simplemente acompañantes de sus familiares y esposos en sus epopeyas, y no redactaron ningún escrito. También es cierto, que parte de ellas quedaron en un segundo plano o fueron invisibles en los trabajos publicados por sus compañeros de viaje, aunque participaran activamente (McEwan, 1998).

La mayoría de las viajeras tenía estudios, lo que les permitía redactar con un carácter autobiográfico las experiencias vividas y los lugares visitados. Escritos cuya finalidad era, como mucho, entretener a las amigas y ser leídos en círculos pequeños e íntimos o tertulias literarias. Sin embargo, suscitaban mucho interés y llegaron a publicarse en periódicos y revistas (Puchal, 2022); incluso fueron editados como libros. Eran textos de gran realismo, con toques irónicos, diferentes a los de los hombres que contenían una mayor carga de heroicidad (Morató, 2021, p. 22-23). Pero este tipo de obras no se pueden considerar científicas. Por el contrario, sí lo son aquellas que llegaron a formar parte de las actas de las sociedades geográficas y de alguna revista académica o que fueron expuestas en congresos. Con ello, se pretende poner en valor la aportación científica de estas geógrafas, prácticamente no reconocidas en su época o consideradas como meras observadoras, pero no como exploradoras o descubridoras (Davenport, 1882-1906). De hecho, esta situación llevó a que llegaran a enmascarar su identidad femenina en sus trabajos. Circunstancia observable a mediados del siglo XIX, en *Physical Geography* (1948) de Mary Somerville (McEwan, 1998, p. 218) o en las obras de Mary Kingsley (Kearns, Kingsley y Mackinder, 1997).

Como se ha mencionado en la introducción, la apertura en la admisión de las mujeres en las sociedades y asociaciones geográficas transcurrió desde la década de los ochenta del siglo XIX hasta inicios de la siguiente centuria. Muchas de ellas no solo fueron miembros, sino que llegaron a recibir un reconocimiento honorífico y a ocupar cargos dentro de las directivas o consejos de éstas, como veremos más adelante. Una parte importante no eran geógrafas sino, más bien, botánicas y naturalistas; relacionadas de manera directa con una actividad considerada fundamentalmente femenina y propia del ámbito doméstico: la jardinería. A diferencia del ámbito académico del que formaban parte sus familiares masculinos en cuyos libros participaban en calidad de ilustradoras (McEwan, 1998).

A principios del siglo XIX, una de las salidas profesionales, casi la única, disponible para las mujeres que querían y podían permitirse huir del matrimonio, era la docencia. La educación se convertirá en la ocupación femenina de la clase media, llegando a superar con creces a la presencia masculina; por ejemplo, el 75% del profesorado en Inglaterra y Gales eran mujeres en 1914. La Geografía estaba presente en las escuelas, en la universidad, en los medios de comunicación, en las obras de viajes y en todas las ramas de la ciencia. El papel de la mujer en la educación como divulgadora de la Geografía en todas las clases sociales tuvo un gran peso para su admisión en las sociedades y asociaciones geográficas (McEwan, 1998). Muestra de ello es que publicaron varios artículos didácticos en *The Geographical Journal* de la *Royal Geographical Society* y *The Geographical Teacher* de la *Geographical Association* (Beel y McEwan, 1996).

Son varias las razones que justifican el período histórico escogido: finales del siglo XVIII y primeras décadas del XX. Es en esta época cuando tiene lugar el afán expansionista europeo en otros continentes con el fin de aprovechar recursos naturales y ampliar relaciones comerciales; el desarrollo de los medios de locomoción permite viajar a la burguesía ansiosa de conocer esas otras culturas; las sociedades geográficas desempeñan un papel fundamental en este escenario,

financiando y apoyando parte de las expediciones y exploraciones, así como divulgando los descubrimientos en sus revistas y actas de congresos; los movimientos feministas cobran una gran fuerza y las mujeres se sienten apoyadas para tomar decisiones que rompen con las normas sociales; las universidades europeas y las sociedades geográficas abren poco a poco sus puertas al sexo femenino; los libros de viajes y artículos en prensa de las experiencias vividas por las viajeras motivan a otras mujeres a lanzarse a la aventura. Estas circunstancias no surgen simultáneamente en todos los países. Por este motivo, ha sido necesario ampliar el periodo a las primeras décadas del siglo XX.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, el listado de geógrafas obtenido es de cuarenta y dos mujeres que cumplen uno o más de los requisitos establecidos como filtro. Para el análisis de todas ellas, se ha elaborado una base de datos con los siguientes campos: año de nacimiento y defunción, nombre y apellidos, país de origen, estudios y docencia en Geografía, cargos o reconocimientos en sociedades geográficas o similares, aportaciones relevantes científicas, y lugares o países visitados. La tabla se ha ordenado cronológicamente, de modo que se abarca desde la primera geógrafa pionera encontrada, Mary Somerville (1780-1872), y la última, M^a del Rosario Miralbes Bedera (1924-2019). La amplia base de datos ha sido analizada con la ayuda de técnicas estadísticas y de representación gráfica.

3. Resultados

El análisis de la información recopilada de las cuarenta y dos geógrafas encontradas se expone siguiendo los cuatro criterios utilizados de filtro en la búsqueda, que a su vez se han utilizado para estructurar este apartado. Se incluye un quinto subepígrafe en el que se ha considerado oportuno analizar la situación de la Geografía y de las geógrafas en España, país del que se dispone de una mayor cantidad de estudios y de bibliografía.

3.1. *Estudiantes y docentes pioneras de Geografía*

En las fuentes consultadas, son pocas las mujeres que realizaron estudios o impartieron docencia en Geografía, pese a que se las denomina como geógrafas. Ello es debido a que el simple hecho de realizar viajes, sobre todo por tierras lejanas e inexploradas, recibir algún reconocimiento de sociedades geográficas o plasmar las experiencias vividas en relatos y textos, merecía tal calificación.

Por otra parte, como ya se ha indicado en apartados anteriores, el acceso de la mujer a los estudios, sobre todo superiores, fue siempre muy limitado. Una de las primeras universitarias y doctoras fue la italiana Elena Cornaro Piscopia (1646-1648), pero no fue geógrafa (Mujeres Bacanas, 2016). Por contra, sí lo fue Madeleine Fripp (1803-1892) quien estudió en *School of Geography, Oxford University* (Bell y McEwan, 1996). A partir de ella, no más de una docena fueron profesoras, directoras de departamento o catedráticas (tabla 1); fundamentalmente en Estados Unidos puesto que, desde la década de los treinta del siglo XIX, se permitía el acceso a las mujeres a la universidad (Itatí-Palermo, 2006). Sin embargo, la presencia femenina en Geografía se produjo después de la década de los sesenta y setenta del siglo XX (Peake, 2017).

Tabla 1. Geógrafas pioneras universitarias (s.XIX-XX)

BIOGRAFÍA	NOMBRE	PAÍS DE ORIGEN	HISTORIAL ACADÉMICO
1803-1892	Madeleine Fripp	Francia	Estudió en School of Geography, U. Oxford
1861-1942	Elina González Acha de Correa Morales	Argentina	Catedrática de G ^a en la Escuela Mariano Acosta. Profesora de G ^a y C. Naturales en el Liceo Nacional de Señoritas
1862-1956	Zonia Baber	USA	Directora del Dpto de G ^a en la U. Estatal de Chicago
1863-1932	Ellen Churchill Semple	USA	Profesora en las universidades de Chicago y Clark
1865-1925	Frances B. Lysnar	Nueva Zelanda	Profesora de G ^a
1871-1945	Martha Krug-Genthe	Alemania	Profesora en Beacon School en Hartford, escuela secundaria para mujeres jóvenes. 1901, primera doctora del mundo en G ^a .
1879-1966	Eva Germain Taylor	Reino Unido	1930, primera catedrática en G ^a de Reino Unido
1880-1968	Millicent Todd Bingham	USA	Profesora en las universidades de Berlín y Harvard
1881-1981	Eileen Fairbairn	Nueva Zelanda	Profesora de G ^a
1886-1904	Jacoba Hol	Bélgica	Primera profesora de G ^a Física en la U. de Utrech
1888-1946	Regina Fleszarowa	Polonia	Primera doctora en G ^a de Polonia
1894-1967	Margueritte Lefevre	Francia	1960, primera catedrática en G ^a de la U. de Lovaina
1900-1975	Mazie Olyee Tyson	USA	Profesora de G ^a desde 1920 hasta 1970 en universidades. Dra en G ^a

Fuente: Wikipedia.org; Bell y McEwan, 1996; Elena Miranda, 2021; Asociación Española de Geografía, 2022. Elaboración propia.

3.2. Reconocimiento de sus trabajos por sociedades o asociaciones geográficas

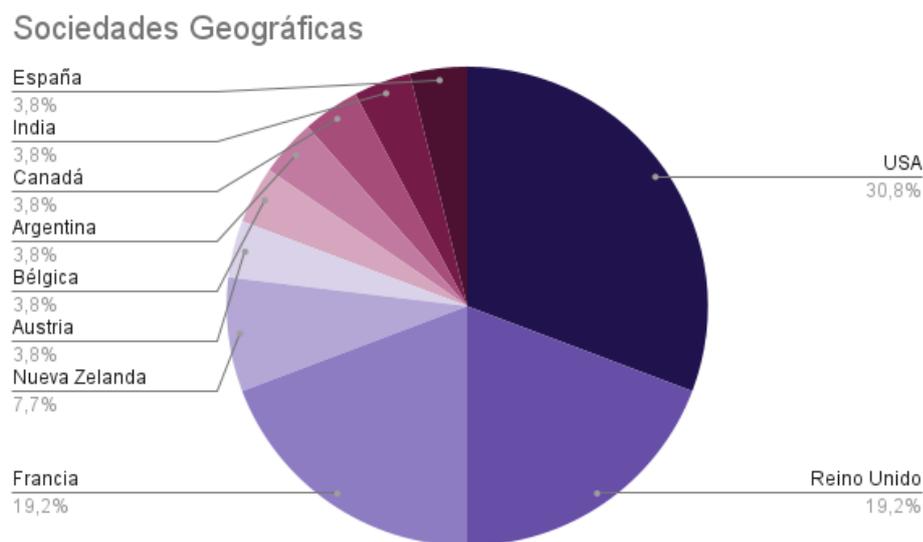
Más de la mitad de las geógrafas descubiertas en esta investigación fueron socias, ocuparon cargos o recibieron algún reconocimiento o medalla de sociedades geográficas. No todas obtuvieron méritos en su propio país, pero sí la mayoría (Tabla 2). La procedencia de estas mujeres fue fundamentalmente de USA (8), Reino Unido (5) y Francia (5). El resto de países están representados por una geógrafa, salvo Nueva Zelanda que son dos. Estos datos se justifican puesto que la primera Sociedad Geográfica fue la de París, 1821, y la tercera, la de Reino Unido, 1830; mientras que en USA se creó la *Society of Women Geographers* (1925) ante las dificultades, ya expuestas, del acceso femenino a este tipo de asociaciones.

Tabla 2. Geógrafas reconocidas por Sociedades Geográficas (s.XVIII-XX)

BIOGRAFÍA	NOMBRE	PAÍS DE ORIGEN	RECONOCIMIENTO
1780-1872	Mary Somerville	Reino Unido	Patron's Medal de la RGS por la elevada calidad de sus trabajos en G ^a física, 1869
1791-1875	Lady Franklin (Jane Griffin)	Reino Unido	Founder's Medal de la RGS, 1860
1797-1858	Ida Pfeiffer	Austria	Miembro honorario de la Sociedad Geográfica de París. Medalla de Oro de la Ciencia y el Arte prusiana, 1856
1803-1892	Madeleine Fripp	Francia	Socia de Geographical Association
1810-1883	Adèle Hommaire de Hell	Francia	Miembro de la Société de Géographie de France.
1820-1884	Carla Serena	Bélgica	Miembro corresponsal honorario de la Sociedad Geográfica de Madrid, 1880
1831-1904	Isabella Lucy Bird	Reino Unido	Primera mujer en la RGS 1891
1856-1928	Eliza Ruhamah Scidmore	USA	Primera mujer y fotógrafa en la National Geographic Society, 1890. Primera mujer miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Nacional de USA
1859-1925	Fanny Bullock Workman	USA	Segunda mujer aceptada en la prestigiosa RGS. Medallas de honor de 10 sociedades geográficas europeas y de. Royal Asiatic Society, Club Alpino Italiano, Deutsch Asterreichischer Alpenverein, Club Alpine Français. Fue una de las fundadoras del American Alpine Club.
1859-1931	Kate Marsden	Reino Unido	Socia de la RGS, 1892
1861-1942	Elina González Acha de Correa Morales	Argentina	Impulsora y presidenta de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 1922
1862-1956	Zonia Baber	USA	Cofundó la Sociedad Geográfica de Chicago, 1898 y fue durante muchos años su presidenta
1863-1932	Ellen Churchill Semple	USA	Primera presidenta de la American Association of Geographers, 1921
1863-1939	Ella Sykes	Reino Unido	Miembro de la Central Asian Society y secretaria de la Royal Asiatic Society
1865-1925	Frances B. Lysnar	Nueva Zelanda	Primera fellow de su país de la RGS
1868-1969	Alexandra David-Neel	Francia	Medalla de oro de la Sociedad Geográfica de París.
1869-1937	Julia Wilmotte Henshaw	Canadá	Miembro de la RGS, 1911
1869-1946	Charlotte Cameron	USA	Miembro de la Royal Botanic Society
1871-1945	Martha Krug-Genthe	Alemania	Editora asociada del Boletín de la Sociedad Geográfica Estadounidense.
1875-1937	Harriet Chambers Adams	USA	Tercera mujer estadounidense en la RGS. Fundadora y presidenta de la Society of Women Geographers de USA
1887-1972	Louise Arnet Boyd	USA	Sociedad Geográfica Americana, 1960. Medalla geográfica Cullum de la American Geographical Society
1890-1982	Gertrude Emerson Sen	USA	Miembro de la Society of Women Geographers
1893-1993	Freya Stark	Francia	Premio de la RGS, 1933. Founder's Gold Metal de la RGS por sus viajes
1894-1967	Margueritte Lefevre	Francia	Secretaria de la UGI desde 1938. Primera vicepresidenta en 1949
1909-1999	Dorothy Middleton	India (padres británicos)	Ocupó varios cargos en RGS, Editora de The Geographical Journal durante 20 años, llegó a ser miembro honorario y vicepresidente honoraria.
1916-1992	Adela Gil Crespo	España	Miembro de la Real Sociedad Geográfica desde 1954. Junta directiva

Fuente: Davenport Adams, 1882-1906; Bell y McEwan, 1996; Bruno Ruiz-Nicoli, 2018; Elena Miranda, 2021; Asociación Española de Geografía, 2022; Iskande, 2022; Victoria Puchal Terol, 2022; Wikipedia.org; (RTVE play). Elaboración propia.

Figura 1. Procedencia de las geógrafas que tuvieron algún tipo de reconocimiento en las Sociedades Geográficas



Fuente: Ídem tabla 2. Elaboración propia.

3.3. Aportaciones científicas a la academia y a la sociedad

La mayor parte de las geógrafas se dedicaron a realizar descripciones de los lugares visitados. Por ejemplo, Lady Maria Callcott (Reino Unido, 1785-1842), previamente Maria Graham, describió la geografía chilena y los terremotos de noviembre de 1822 además de sus travesías por la India, Italia, y Brasil; Fanny Bullock Workman (USA, 1859-1925) elaboró la cartografía de algunas montañas que ascendió en India y África junto a su marido; Gertrude Bell (Reino Unido, 1868-1926) también plasmó el territorio de Siria, Mesopotamia, Asia Menor y Arabia en mapas, pero con intereses políticos para el gobierno británico, fue conocida como “Lawrence de Arabia femenina”, “La tigresa de Irak” o “la Reina sin corona de Mesopotamia” (García-Ramón, 1998, 2002 y 2016; Morató, 2021 p. 123-129); Mary Kingsley, conocida como “la reina de África” (Reino Unido, 1862-1900) descubrió nuevas especies de peces y recolectó flora y fauna para el Museo Británico, aunque se la conoce más por su best-seller de 1897, *Viajes en África occidental* (Morató, 2021 p. 143-148); Ida Pfeiffer (Austria, 1797-1858) también consiguió importantes colecciones de fauna, flora y minerales que vendía a museos, como el de Historia Natural o el de Etnología de Viena, para obtener la financiación de sus múltiples viajes (Tejera, 2019, p. 55-74; Morató, 2021, p. 86-91); Louise Arnet Boyd (USA, 1887-1972) investigó la geografía ártica y su biodiversidad, creando un gran archivo fotográfico de flora y fauna; y Freya Stark (Francia, 1893-1993) escribió varias obras sobre Oriente Medio y Afganistán, pero lo más relevante es que fue una de las primeras personas no árabes que recorrió el sur de Arabia (Morató, 2021, p. 129-135; David Miranda, 2023).

Se observa en algunos casos cierta especialización. Por ejemplo, algunas se centraron en aspectos de geografía física como Sophie Nicholls (¿?-¿?) que escribió sobre el relieve de Oriente Próximo; Charlotte Cameron (USA, 1869-1946) realizó observaciones botánicas de África; o Margueritte Lefevre (1894-1967) trabajó en geomorfología glaciar en los Alpes, aunque también investigó los espacios rurales del Amazonas. Sin embargo, Ellen Churchill Semple (USA, 1863-1932) desarro-

lló temas sobre antropogeografía, ambientalismo, determinismo ambiental y geografía humana; Marion Newbigin (Irlanda, 1869-1934) se especializó en zoogeografía; y Martha Krug-Genthe (Alemania, 1871-1945) realizó un análisis regional de Connecticut en el *Bulletin of the American Geographical Society* (Hieko Muhr, 2021). Esta última, también tuvo un gran interés sobre la didáctica y pedagogía en geografía, compartido por otras de nuestras protagonistas como: Elina González Acha de Correa Morales (Argentina, 1861-1942); Zonia Baber (USA, 1862-1956) quien defendió la educación experimental, incluso patentó un escritorio escolar para guardar el material necesario para sus clases prácticas de geografía y otras ciencias; Martha Krug-Genthe analizó en varios artículos la enseñanza de la geografía en USA (Hieko Muhr, 2021); Eileen Fairbairn (Nueva Zelanda, 1881-1981) y Jacoba Hol (Bélgica, 1886-1904) también dedicaron sus investigaciones a destacar la importancia de los trabajos de campo y excursiones con el estudiantado para el aprendizaje de la geografía; y, por último, destacó Regina Fleszarowa (Polonia, 1888-1946) ya que introdujo las ciencias de la tierra en su país.

Algunas fueron colaboradoras asiduas de *The Geographical Journal*, de la RGS, y de *National Geographic*. Gracias a estas publicaciones, han llegado sus trabajos hasta nuestros días. De la primera revista, encontramos a Lady Franklin, antes Jane Griffin, (Reino Unido, 1791-1875) a quien le financiaron cinco expediciones a las regiones polares; Catherine Alice Raisin (1855-1945); Ella Sykes (Reino Unido, 1863-1939); Mrs Charles Bruce Marriott (Reino Unido, 1865-1943); Julia Wilmotte Henshaw (Canadá, 1869-1937), experta en botánica alpina; y Dorothy Middleton (India, 1909-1999), editora de la revista durante veinte años, su obra más conocida es *Victorian Lady travellers* (1965). Vinculadas a *National Geographic* hemos encontrado dos geógrafas: Eliza Ruhamah Scidmore (USA, 1856-1928) que realizó las primeras fotos en color de carácter social en las que recogía imágenes de niños y mujeres japoneses, lo que supuso un cambio en la edición de la revista (Elena Miranda, 2018; Tejera, 2019, p. 137-152); y Harriet Chambers Adams (USA, 1875-1937) quien publicó veintiún artículos, lo que le supuso el sobrenombre de “la Sra. Marco Polo de las Américas” (Nina Strohlic, 2020).

Por último, hay que destacar las aportaciones en la traducción de libros fundamentales para la geografía. Clémence Agustin Royer (Francia, 1830-1902) realizó la primera versión en francés de *El origen de las especies* de Charles Darwin en 1862 (Marta Macho Stadler, 2015), y Millicent Todd Bingham (USA, 1880-1968) lo hizo al inglés de *Principios de la Geografía Humana* de Vidal de la Blache en 1926.

3.4. Lugares y países visitados: analizados desde una perspectiva geográfica

Se podría pensar que hubo un cambio de tendencia en los destinos con el paso de los años, pero no fue así. La mayoría de las geógrafas viajeras visitaron India, Asia, Mediterráneo oriental y África, por este orden de preferencia. Viajaron solas, con excepciones como Adèle Hommaire de Hell (Francia, 1810-1883) que acompañó a su marido al servicio del gobierno francés al Imperio otomano, Nueva Rusia, Cáucaso y Mar Caspio, y Ella Sykes (Reino Unido, 1863-1939) quien viajó con su hermano por Persia y Asia Central.

La mayoría se caracterizan por haber sido las primeras mujeres en emprender alguna aventura o visitar algún lugar. Así, Lady Franklin (Reino Unido, 1791-1875) fue una de las pioneras en visitar regiones polares; Alexandra David-Neel (Francia, 1868-1969) convivió en el Tíbet con un Dalai Lama, y a su regreso la revista *Times* la definió como “la mujer sobre el techo del mundo” (J.M. Sadurní, 2020; Morató, 2021, p. 117-123); y Freya Stark (Francia, 1893-1993) que llegó a Luristán,

en Irán (David Miranda, 2023), afirmaba que “a uno le sobreviene una especie de locura a la vista de un buen mapa” (Morató, 2021, p. 23). Otra gran hazaña que podemos descubrir al leer sobre la vida de estas geógrafas es la de dar la vuelta al mundo. Es el caso de Ida Pfeiffer (Austria, 1797-1858) que lo hizo dos veces a partir de los 45 años, una edad inusual en aquella época para viajar (Tejera, 2019, p. 55-74; Morató, 2021, p. 86-91); Isabella Lucy Bird (Reino Unido, 1831-1904), una de las mayores viajeras de la época, cumplió esta hazaña en tres ocasiones (Tejera, 2019, p. 75-109; Morató, 2021, p. 148-153); Gertrude Emerson Sen (USA, 1890-1982) llevó a cabo esta aventura en 1920 para acabar instalándose en la India; y Charlotte Cameron (USA, 1869-1946) quien circunnavegó el planeta en dos ocasiones. Cerramos este apartado con Louise Arnet Boyd (USA, 1887-1972) puesto que organizó hasta siete expediciones al Ártico (Adamuz, 2023).

3.5. Geógrafas pioneras en España

No se ha encontrado ninguna constancia de mujeres exploradoras españolas que pudiéramos considerar geógrafas, es decir, que cumplan alguno de los cuatro criterios establecidos en esta investigación. Sí que hubo viajeras que escribieron libros de viajes, como por ejemplo Emilia Serrano de Wilson (Granada, 1843-Barcelona, 1922), Eva Canel (Asturias, 1857-La Habana, 1932), Emilia Pardo Bazán (La Coruña, 1851-Madrid, 1921) o Aurora Bertrana (Girona, 1892-Berga, 1974; Simón y Sanz, 2010; Marcillas-Piquer, 2012). Es de resaltar, y de gran importancia, la creación de la Sociedad Geográfica de Mujeres en Zaragoza (Simón y Sanz, 2010, p. 65), pero poco más se conoce de ella aparte de su existencia. Es evidente, por tanto, que el espíritu latente, viajero y explorador, en otros países también caló en las mujeres españolas. Incluso, podríamos considerar, como es expuesto por Simón y Sanz (2010), que la difusión de esas experiencias de viajes y conocimientos geográficos pudo ayudar a la divulgación de la Geografía. Además, el uso de referentes viajeras en las aulas y de una metodología basada en el descubrimiento, fue empleado por algunas docentes, como Gloria Giner de los Ríos, que mencionaremos más adelante.

El acceso femenino a la universidad en España no se permitió hasta 1910 con la Real Orden del 8 de marzo. Anteriormente, había existido la posibilidad de acceder durante algunas “ventanas históricas” pero siempre con muchas limitaciones o impedimentos como: no poder asistir a las aulas, salvo para realizar los exámenes; no obtener el título al acabar los estudios, sino un certificado sin validez alguna para poder ejercer; o tener que pedir permiso a una figura paterna, familiar o al Consejo de Ministros para poder matricularse. Después de 1910 se produce un incremento de la matrícula en Derecho, Medicina, Enfermería (Magallón-Portolés, 2010) y en la facultad de Filosofía y Letras, sobre todo en ésta última. Ello es debido a que la salida profesional de la docencia estaba absolutamente feminizada. Los estudios universitarios de Geografía no se institucionalizaron hasta después de la Guerra Civil, aunque lo hicieron vinculados a Filosofía y Letras junto a la Historia hasta 1990-1992. Durante aquella época, muchas docentes universitarias provenían de los estudios de formación del profesorado debido a la escasez de mujeres formadas en el ámbito académico (Mellado-García, 2019). El acceso a la docencia universitaria española fue muy tardío. Existen pocos estudios al respecto, la mayoría se ciñen a la década de 1940-1950, aunque también hay referencias de profesoras en la Universidad de Madrid en las tres primeras décadas del siglo XX (Ballarín-Domingo, 2010, p. 237).

Si bien durante la Segunda República hubo una mayor apertura e incremento de las mujeres en la universidad, la situación vuelve a cambiar tras la Guerra Civil. La Ley de Ordenación Universitaria de 1943, vigente hasta 1970, permitía la presencia femenina en las aulas, aunque debían de

realizar el servicio social³ en la Sección Femenina del Sindicato Español Universitario (SF/SEU), de obligada sindicalización. Esta “apertura” contrastaba con el modelo de mujer hogareña que se inculcó durante la dictadura franquista en los niveles primario y secundario del sistema educativo, lo que determinaba un rechazo a la carrera universitaria porque era considerada una opción andrógina. Por otra parte, hay que tener presente que las salidas profesionales, tras una carrera universitaria, eran limitadas debido a la masculinización de la mayoría de ellas, lo que ofrecía un escenario nada atractivo (Morcillo-Gómez, 2010).

Debido a todas estas circunstancias, la no existencia de exploradoras geógrafas españolas y la tardía incorporación de la mujer a los estudios universitarios en Geografía, es comprensible que únicamente podamos mencionar el nombre de cuatro pioneras de las que haya quedado constancia: Gloria Giner de los Ríos (1886-1970), Luisa Cuesta Gutiérrez (1892-1962), Adela Gil Crespo (1916-1992) y M^a del Rosario Miralbes Bedera (1924-2019). De ellas, solo la tercera fue miembro y formó parte de la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica Española desde 1954; además se desplazó a Italia, Francia, Azores y Madeira, pero no como viajera, sino como investigadora de proyectos subvencionados para el estudio del vulcanismo. Gloria Giner de los Ríos es la única que estudió magisterio en la universidad, y no filosofía y letras. No realizó viajes, ni formó parte de ninguna sociedad geográfica, pero sí tuvo una gran influencia en la docencia y pedagogía de la disciplina geográfica en generaciones posteriores, al defender la inclusión de las mujeres en los estudios geográficos frente a la perspectiva androcéntrica y al usar referentes de viajeras-escritoras en sus clases de Geografía (Simón y Sanz, 2010). Luisa Cuesta destaca porque fue la primera profesora auxiliar interina (1918-1921) que impartió asignaturas de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid: Geografía Política y Descriptiva (Flecha-García, 2010, p. 264-265); mientras que M^a del Rosario Miralbes Bedera fue la primera catedrática en Geografía de España en la Universidad de Santiago de Compostela en 1967 (Valle-Ramos, 2019).

4. Discusión

La bibliografía y fuentes que se han consultado, tras una intensa búsqueda, denotan, por una parte, el carácter divulgativo que poseen debido a la admiración y curiosidad que pueden despertar estas mujeres entre el público, y por otra, la exposición de sus vidas se realiza de modo biográfico y prácticamente unilateral. El trabajo de Morató (2001, 2006) y Tejera (2008, 2011 y 2019) combina este estilo de redacción con el de la comparación de las vidas y experiencias de sus protagonistas, lo que ha enriquecido la obtención de información para este artículo. Sin embargo, esta presente en todas las fuentes un evidente desequilibrio entre unas geógrafas y otras. El listado de obras existentes sobre la vida de unas pocas viajeras es elevadísimo comparado con las del resto. Esta situación entraña un peligro: se continúa escribiendo sobre las que existe más información, mientras que deja de hacerse paulatinamente sobre las que hay menos recursos o es más difícil encontrarlos. Resultado: desaparecen un buen número de geógrafas pioneras, exploradoras y viajeras.

Por tanto, hemos querido romper con esta tendencia investigadora en este artículo. Se ha intentado rescatar al mayor número posible de geógrafas y, además, se ha realizado desde un punto de

3. Al igual que los hombres realizaban el servicio militar, las mujeres debían de cumplir con esta formación de seis meses en la que se conjugaba el adoctrinamiento político, el aprendizaje del cuidado del hogar y de la familia, y prestación de servicios en oficinas, guarderías o centros de la Sección Femenina.

vista diferente: el análisis de sus méritos, reconocimientos, aportaciones, expediciones y viajes de manera conjunta y no unilateralmente, evitando la redacción biográfica.

5. Conclusiones

No se tiene constancia de la existencia de alguna investigación sobre geógrafas pioneras, aunque sí de viajeras en general. Con este artículo se pretende solventar dicha carencia. Ésta es la principal aportación de este trabajo.

La patente desigualdad en el conocimiento y en el reconocimiento de geógrafos y geógrafas, así como el interés por descubrir a las pioneras de la Geografía, han establecido las bases de esta aportación científica. El contenido de este artículo ayudará a reducir el androcentismo en la geografía, además de visibilizar su existencia como mujeres quebrantadoras de normas sociales y académicas, pero también como investigadoras, exploradoras, docentes con un mayor o menor reconocimiento académico y social. Todas ellas ofrecen diferentes prismas de cómo rompieron techos de cristal, aunque se han buscado similitudes en este documento para exponer sus logros.

El punto de partida ha sido la información recopilada en la exposición *Geógrafas y ciencia*, maquetada para Geonight 2021, en la que se rescataron dieciséis geógrafas pioneras. Al finalizar la búsqueda para la elaboración de este artículo, la cifra ha ascendido a cuarenta y dos. Seguramente, aún quedan geógrafas por descubrir, de este modo se continuará esta tarea con el fin de ampliar la base de datos y tratar esta información tanto estadística como cartográficamente.

Bibliografía

- Asociación Española de Geografía (febrero de 2022). 11F: Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. Mujeres de ayer y hoy. *Acciones estratégicas 11F*. Recuperado de <https://www.age-geografia.es/site/11f-dia-de-la-mujer-y-nina-en-la-ciencia-2022/>
- Ávila-Martínez, M. T. (2017). Una aproximación a las mujeres viajeras en la modernidad. En E. Cutillas (coord.), *Convergencia y transversalidad en Humanidades* (pp. 177-181). Murcia: Compobell
- Ávila-Martínez, M. T. (2022). *Una viajera con nombre propio: Lady Elizabeth Holland y sus cuadernos hispanos* (Tesis doctoral). Universidad de Alicante: Alicante. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/125533?mode=full>
- Ballarín-Domingo, P. (2010). Entre ocupar y habitar. Una revisión historiográfica sobre Mujeres y Universidad en España. *Arenal*, 17,2. *Cien años sin permiso: las mujeres en la Universidad española, Dossier*, 223-254. <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i2.1450>
- Barco-Cebrián, C. (2018). Literatura femenina de viajes: aproximación a la visión de España en los relatos de seis escritoras foráneas. *Arenal*, 25 (2), 443-472. <https://doi.org/10.30827/arenal.v25i2.5266>
- Bell, M., y McEwan, C. (1996). The Admission of Women Fellows to the Royal Geographical Society, 1892-1914; the Controversy and the Outcome. *The Geographical Journal*, 162(3), 295-312. <https://doi.org/10.2307/3059652>
- Bennasar, B. y Bennassar, L. (1998). *Le voyage en Espagne. Anthologie des voyageurs francophones du XVIème aux XIXème siècle*. París, Francia: Robert Laffon.
- Black, J. (1990). *The Grand Tour in the Eighteenth Century*. Londres, Reino Unido: Sandpiper.
- Bruno Ruiz-Nicoli (28 de mayo de 2018). Ellas viajaron solas: las inspiradoras historias de ocho mujeres de armas tomar. *Condé Nast Traveller. Revista de viajes*. Recuperado de <https://www.traveler.es/viajeros/articulos/mujeres-viajeras-solas-siglos-xix-xx/12735>
- Cantero-Rosales, M. A. (2007). De “perfecta casada” a “ángel del hogar” o la construcción del arquetipo femenino en el siglo XIX. *Tonos digitales: Revista de estudios filológicos*, (14). Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-2-casada.htm>

- Davenport Adams, W.H. (1882-1906). *Celebrated Women Travellers of the Nineteenth Century*. Recuperado de <https://digital.library.upenn.edu/women/adams/celebrated/celebrated.html>
- David Miranda (18 de septiembre de 2023). Mujeres excepcionales. 15 grandes viajeras que cambiaron el mundo. *National Geographic*. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/15-grandes-viajeras-que-cambiaron-mundo_15182
- Domosh, M., & Seager, J. (2001). *Putting women in place. Feminist geographers make sense of the world*. New York: The Guilford Press.
- Egea-Fernández Montesinos, A. (2009). *Viajeras anglosajonas en España: una antología*. Sevilla, España: Centro de Estudios Andaluces.
- Elena Miranda (8 de marzo de 2021). Cinco geógrafas contemporáneas. *Geo-referencias. Blog de divulgación científica y curiosidades geográficas*. [Entrada de blog] Recuperado de <https://georeferenciasblog.wixsite.com/website/post/cinco-ge%C3%B3grafas-contempor%C3%A1neas>
- Fernández-Arillaga, I. (2019). (Coord.) *Lúdicas y viajeras. Mujeres que se recrean en la modernidad*. Alicante, España: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- Fernández-Fraile, M.E. (2021). Las viajeras francesas en Andalucía. *La Aljaba, segunda época, XXV*. Universidad Nacional de La Pampa. 319-339. Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/aljaba/article/view/6313>
- Flecha-García, C. (2010): Profesoras en la Universidad. el tránsito de las pioneras en España. *Arenal, 17,2. Cien años sin permiso: las mujeres en la Universidad española, Dossier*, 255-297. <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i2.1451>
- Franco-Rubio, G. (2018). *El ámbito doméstico en el Antiguo Régimen: de puertas adentro*. Madrid, España: Síntesis.
- Garcia Ramon, M^a D. (1998). Los relatos de mujeres viajeras: ¿una mirada crítica sobre el colonialismo? *Finisterra: Revista Portuguesa de Geografía*, 33, (65), 99-108.
- Garcia Ramon, M^a D. (2002). Viajeras europeas en el mundo árabe: un análisis en la geografía feminista y poscolonial. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 40, 105-130.
- Garcia Ramon, M^a D. (2016). Geografía del género y los espacios de encuentro colonial: una nueva mirada a las narrativas de viaje. *Debate feminista*, 51, 50-62.
- García-Arrabal, O. (2021). *Odiseas femeninas. 11 historias de mujeres de otro tiempo para viajar hoy*. Madrid, España: Anaya Touring.
- García-Mercadal, J. (1952-1962). *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, 3 vols. Madrid, España: Aguilar.
- García-Pérez, M.C. (2021). *Pioneras. Mujeres en la conquista de América*. Córdoba, España: Sekotia.
- Guardia, S. B. (2012). (Coord.). *Viajeras entre dos mundos*. Dourados, Brasil: Universidade Federal da Grande Dourados.
- Halsband, R. (1966) (Ed.). *The complete letters of Mary Wortley Montagu 1708-1720*. Oxford, Reino Unido: Clarendon.
- Heafford, M. (2021). British travellers in early nineteenth-century registers and guest books. *Studies in Travel Writing*, 25:3, 374-388. <https://doi.org/10.1080/13645145.2022.2084009>
- Hieko Muhr (23 de marzo de 2021). Lines of Latitude: Martha Krug-Genthe, pioneering woman geographer and author of Valley Towns of Connecticut (1907) *Berkeley Library update, University of California*. Recuperado de <https://update.lib.berkeley.edu/2021/03/23/lines-of-latitude-martha-krug-genthe-author-of-valley-towns-of-connecticut/>
- Ilchester, E. (1908). *The journal of Elizabeth lady Holland (1781-1811)*. Londres, Reino Unido: Longmans Green.
- Ilchester, E. (1946). *Elizabeth Lady Holland to her son*. Londres, Reino Unido: John Murray.
- Irigay, L. (1992). *Yo, tú, nosotras*. Madrid, España: Cátedra.
- Iskande (28 de mayo de 2022). Seis grandes mujeres viajeras del siglo XIX. *El coloso de Rodas*. Recuperado de <https://elcolosoderodas.home.blog/2022/05/28/seis-grandes-mujeres-viajeras-del-siglo-xix/>
- Itatí-Palermo, A. (2006). El acceso de las mujeres a los estudios universitarios (siglo XIX). *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 19, 375-417. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3360053>
- J.M. Sadurní (1 de diciembre de 2020). Una occidental en Lhasa. Alexandra David-Néel, la primera mujer occidental en el Tíbet. *National Geographic*. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/alexandra-david-neel-primera-mujer-occidental-tibet_15642

- Javier Peláez (2019). *Las intrépidas viajeras del XIX*. Recuperado de <https://www.ull.es/portal/cienciaull/las-intrepidas-viajeras-del-xix/>
- José Alejandro Adamuz (8 de marzo de 2023). Mujeres que cambiaron el mundo. Las grandes viajeras y aventureras que hicieron historia. National Geographic. Recuperado de https://viajes.nationalgeographic.com/es/a/las-grandes-viajeras-y-aventureras-que-hicieron-historia_12222
- Kearns, G., Kingsley, M., & Mackinder, H. (1997). The Imperial Subject: Geography and Travel in the Work of Mary Kingsley and Halford Mackinder. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 22(4), 450–472. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/623112>
- Lafarga, F. (2016). *Duquesa de Abrantes. Recuerdos de dos viajes por España a principios del siglo XIX*. Lleida, España: Pagès Editors.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona, España: Crítica.
- Madrell, A. (2011). *Complex Locations: Women's Geographical Work in the UK 1850-1970*. Nueva York, Estados Unidos: John Willey & Sons.
- Magallón-Portolés, C. (2010). Las mujeres que abrieron los espacios de las ciencias experimentales para las mujeres, en la España del primer tercio del siglo XX. *Arenal*, 17,2. *Cien años sin permiso: las mujeres en la Universidad española, Dossier*, 319-347. <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i2.1453>
- Marcillas-Piquer, I. (2012). Literatura de viajes en clave femenina: los pretextos de Aurora Bertrana y otras viajeras europeas. *Revista de Filología Románica*, 29 (2), 215-231. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/27296>
- Marín-Eced, T. (2011). Viajeras-exploradoras de cultura. *Tabanque: Revista pedagógica*, 24, 191-205. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/8943>
- Marta Macho Stadler (21 de abril de 2015). Clémence Augustine Royer, filósofa. *Mujeres con ciencia*. Recuperado de <https://mujeresconciencia.com/2015/04/21/clemence-augustine-royer-filosofa/>
- McEwan, C. (1998). Gender, Science and Physical Geography in Nineteenth-Century Britain. *Area*, 30(3), 215–223. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/20003898>
- Mellado García, A. M. (2019). Historia del acceso de las mujeres a la Universidad española. Medidas e instrumentos para erradicar las brechas de género entre el personal docente investigador. *Revista De Educación Y Derecho*, (20), 1-23. <https://doi.org/10.1344/REYD2019.20.30030>
- Morató, C. (2001). *Viajeras, intrépidas y aventureras*. Barcelona, España: Plaza & Janés.
- Morató, C. (2006). *Viajeras y exploradoras por el continente negro*. Barcelona, España: Debolsillo.
- Morcillo-Gómez, A. (2010). Sexo pensante, sexo cambiante: la educación media y superior de las españolas en los años cincuenta. *Arenal*, 17,2. *Cien años sin permiso: las mujeres en la Universidad española, Dossier*, 299-318. <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i2.1452>
- Mujeres Bacanas (2016). *Intelectuales*. Recuperado de <https://mujeresbacanas.com/intelectuales/>
- Nina Stochlic (17 de marzo de 2020). Un viaje de 64.000 kilómetros no sació el espíritu aventurero de esta exploradora del siglo XIX. National Geographic. Recuperado de <https://www.nationalgeographic.es/historia/2020/03/harriet-chalmers-adams-exploradora-siglo-xix>
- ONU Mujeres. (2022). *El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2022*. Recuperado de <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2022-10/Progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2022-es.pdf>
- Patmore, C. (1858). *The Angel in the House*. Londres, Reino Unido: John W. Parker and Son.
- Peake, L.J. (2017). Women in Geography. En D. Richardson, N. Castree, M.F. Goodchild, A. Kobayashi, W. Liu y R.A. Marston (Eds.) *International Encyclopedia of Geography: People, the Earth, Environment and Technology* (pp. 1-9). <https://doi.org/10.1002/9781118786352.wbieg1173>
- Pessina-Itriago, M. M. (2017). ¿La ciencia, cuestión de hombres? Mujeres entre la discriminación, los estereotipos y el sesgo de género. Quito, Ecuador: Ediciones CIESPAL.
- Radio Televisión Española (RTVE play). Mujeres viajeras. Recuperado de <https://www.rtve.es/play/videos/mujeres-viajeras/>
- Robinson, J. (1994). *Unsuitable for ladies. An antology of women travellers*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Roche, M. (2016). Frances B. Lysnar: New Zealand's first woman FRGS, 1913. *The Geographical Journal*, 182(4), 429–437. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/44132388>

- Ruiz de Azúa, J. (2015). Aquellas viajeras del siglo XIX. *Oarso*, 50. Errenteriako *Udala* 80-87. Recuperado de <https://static.errenteria.eus/web/eu/herria/artxiboa/Oarso/Oarso2015/Por%20cap%C3%ADtulos%20web/oarso/viajeras.pdf>
- Sánchez-Fonnseca, A. (2015). (Coord.). *No fueron solos. Mujeres en la conquista y colonización de América*. Madrid, España: Ministerio de Defensa.
- Simón Alegre, A.I. y Sanz Álvarez, A. (2010). Prácticas y teorías de descubrir paisajes: Viajeras y cultivadoras del estudio de la geografía en España, desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX. *Arenal*, 17,1. *Mujeres viajeras, peregrinas, aventureras, estudiosas y turistas*, Dossier, 55-79. <https://doi.org/10.30827/arenal.v17i1.1462>
- Stoddart, A. M. (2011). *The Life of Isabella Bird*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Tejera, P. (2011). *Viajeras de leyenda. Aventuras asombrosas de trotamundos victorianas*. Madrid, España: Ediciones Casiopea.
- Tejera, P. (2018). *Reinas de la carretera. Pioneras del manillar y del volante*. Madrid, España: Ediciones Casiopea.
- Tejera, P. (2019). *Viajeras por el lejano Oriente (1847-1910)*. Madrid, España: Ediciones Casiopea.
- Valle-Ramos, C.d. (2019). Primeras geógrafas en la Universidad de Sevilla: una mirada desde sus biografías y sus aportaciones al conocimiento del territorio. En P. Sallent y M. Castillo (coords.), *Los inicios de la Geografía en la Universidad de Sevilla. Homenaje a D. Juan Benito Arranz* (pp. 77-102). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Victoria Puchal Terol. (2022). "Yo soy solo una mujer": escritoras viajeras inglesas en el siglo XIX. Recuperado de <https://theconversation.com/yo-soy-solo-una-mujer-escritoras-viajeras-inglesas-en-el-siglo-xix-183878>
- Wikipedia. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>
- Zelinsky, W. (1973). The strange case of the missing Woman Geographer. *The Professional Geographer*, 25, 101-105.

Contribución de autorías

Ascensión Padilla Blanco: Conceptualización; Metodología; Investigación; Redacción-revisión- edición y supervisión del texto; administración del proyecto.

M^a Teresa Ávila Martínez: Conceptualización; Investigación; Redacción-revisión- edición y supervisión del texto.

Financiación

María Teresa Ávila Martínez es contratada postdoctoral Margarita Salas financiado por Next Generation EU, PRTR, Ministerio de Universidades y Universidad de Alicante.

Conflicto de intereses

Las autoras de este trabajo declaran que no existe ningún tipo de conflicto de intereses.